



CUADERNO DE OPINIÓN

TENEMOS QUE HABLAR DE VENEZUELA: IMPACTOS PETROPOLITICOS Y REFLEJOS PARA BRASIL

AUTORES

Fernanda Delgado, Klaus Stier,
Júlia Febraro, João Victor Marques
diciembre.2017

SOBRE FGV ENERGIA

FGV Energia es el centro de estudios dedicado al área de energía de la Fundación Getúlio Vargas, creado con el objetivo de posicionar a la FGV como protagonista en la investigación y discusión sobre política pública en energía en el país. El centro busca formular estudios, políticas y directrices de energía, y establecer alianzas para auxiliar empresas y gobierno en las tomas de decisión.

DIRECTOR

Carlos Otavio de Vasconcellos Quintella

SUPERINTENDENTE DE RELACIONES INSTITUCIONALES Y DE RESPONSABILIDAD SOCIAL

Luiz Roberto Bezerra

SUPERINTENDENTE ADMINISTRATIVA

Simone C. Lecques de Magalhães

ANALISTA DE NEGOCIOS

Raquel Dias de Oliveira

ASISTENTE ADMINISTRATIVA

Ana Paula Raymundo da Silva

BECARIA

Larissa Schueler Tavernese

SUPERINTENDENTE DE INVESTIGACIÓN Y P&D

Felipe Gonçalves

COORDINADORA DE INVESTIGACIÓN

Fernanda Delgado

INVESTIGADORES

André Lawson Pedral Sampaio

Bruno Ladeira Andrade

Guilherme Armando de Almeida Pereira

Júlia Febraro França G. da Silva

Larissa de Oliveira Resende

Mariana Weiss de Abreu

Tamar Roitman

Tatiana de Fátima Bruce da Silva

CONSULTORES ESPECIALES

Ieda Gomes Yell

Magda Chambriard

Milas Evangelista de Souza

Nelson Narciso Filho

Paulo César Fernandes da Cunha



OPINIÓN

TENEMOS QUE HABLAR DE VENEZUELA: IMPACTOS PETROPOLÍTICOS Y REFLEJOS PARA BRASIL

Fernanda Delgado, FGV Energia; Klaus Stier, FGV Centro Latinoamericano de Políticas Públicas; Júlia Febraro, FGV Energia; João Victor Marques, UNIRIO

1. Introducción

La República Bolivariana de Venezuela es un país rico en recursos naturales, poseedor de una de las mayores reservas de petróleo, gas natural y minerales (hierro, oro, bauxita y diamantes) de América Latina y el Caribe, y productor de petróleo en grado comerciable desde 1914.

El PIB del país alcanzó poco más de 287.000 millones de dólares (2016), y es el cuarto PIB de América Latina, del que el 25% está representado por el sector de petróleo y gas. Las reservas probadas de petróleo alcanzan aproximadamente 300 mil millones de barriles, mientras que las de gas natural suman 5,8 billones de metros cúbicos, lo que hace de Venezuela la mayor reserva de hidrocarburos del mundo. La producción de petróleo es de más de 2,3 millones de barriles al día (2016), de los cuales 1,8 millones son exportados. La capacidad de refino nacional es de aproximadamente 1,9 millones de barriles al día.

No obstante, el país con la mayor reserva mundial de petróleo puede estar caminando hacia una dictadura, posibilitando consecuencias de alcance internacional.

Desde el 2014, el precio del petróleo ha caído a la mitad, lo que pone en situación extremadamente vulnerable a cualquier país exportador de hidrocarburos. El concepto de vulnerabilidad es multidimensional y puede definirse como el estado que deja a los países exportadores de petróleo vulnerables a acontecimientos internacionales como aumentos o reducciones de los precios del petróleo o el desarrollo de nuevos vectores energéticos.

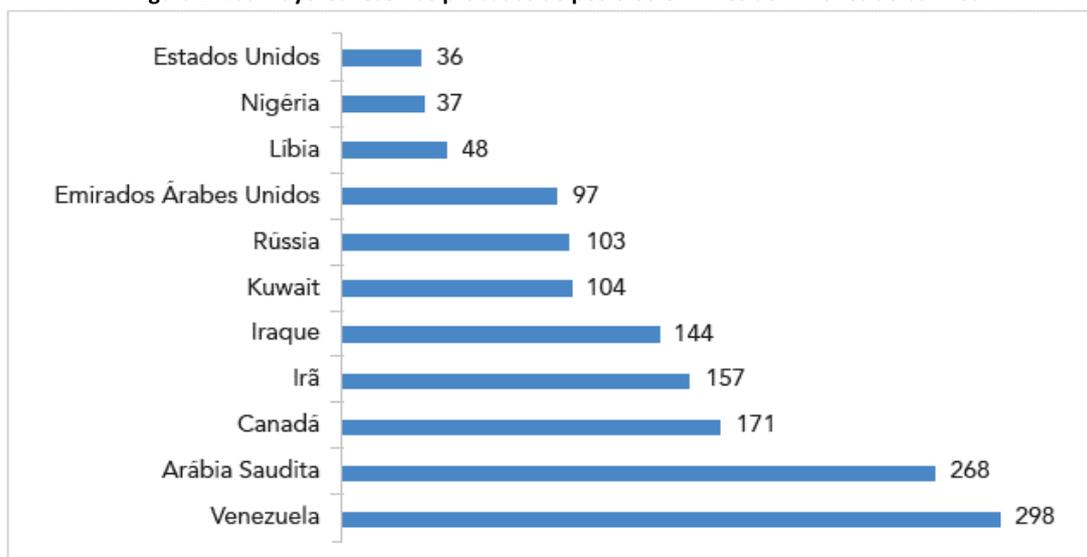
Además, en el contexto internacional, China, Irán y Rusia apoyan al presidente venezolano Nicolás Maduro¹. En ese sentido, se vuelve crucial y oportuno discutir la compleja realidad venezolana, jugando una luz sobre los desdoblamientos que pueden venir hacia la geopolítica del sector petrolero mundial en términos de oferta, así como los impactos de esa crisis para Brasil. El actual escenario geopolítico de la crisis venezolana involucra comprender la influencia venezolana en el tablero del juego político latinoamericano, sus relaciones con Brasil y el impacto de su aislamiento sobre el interés y la seguridad nacionales, aún más cuando se trata de la mayor reserva de hidrocarburos del mundo.

2. El sector petrolífero venezolano

A finales de 2015 las reservas probadas de Venezuela suman aproximadamente 300 mil millones de barriles², y el volumen de aceite in place³ se estima en 1.3 trillón de barriles (MANIK TALWANI, 2002). Como comparación, en Arabia Saudita las reservas probadas son de aproximadamente 266 mil millones de barriles, mientras que en Estados Unidos ese número no llega a 60 mil millones. La Figura 1 demuestra las mayores reservas mundiales de petróleo⁴.

Sin embargo, los pesados aceites venezolanos hacen que la producción de un barril tenga un costo aproximado de US\$ 27⁵, lo que la coloca en la cuarta posición entre los países de mayores costos de extracción.

Figura 1: Las mayores reservas probadas de petróleo en miles de millones de barriles



Fuente: Elaboración propia a partir de datos World Atlas (2016)⁶

¹ Pequim teria auxiliado Caracas com mais de 52 bilhões de dólares entre 2005 e 2016. Contrariado com o apoio das três potências no “quintal dos EUA”, o presidente americano, Donald Trump, impôs sanções contra Maduro.

² BP (Statistical Review of World Energy, 2016)

³ Óleo in place: es un término especializado en geología del petróleo que se refiere al contenido total de aceite de un reservatorio de

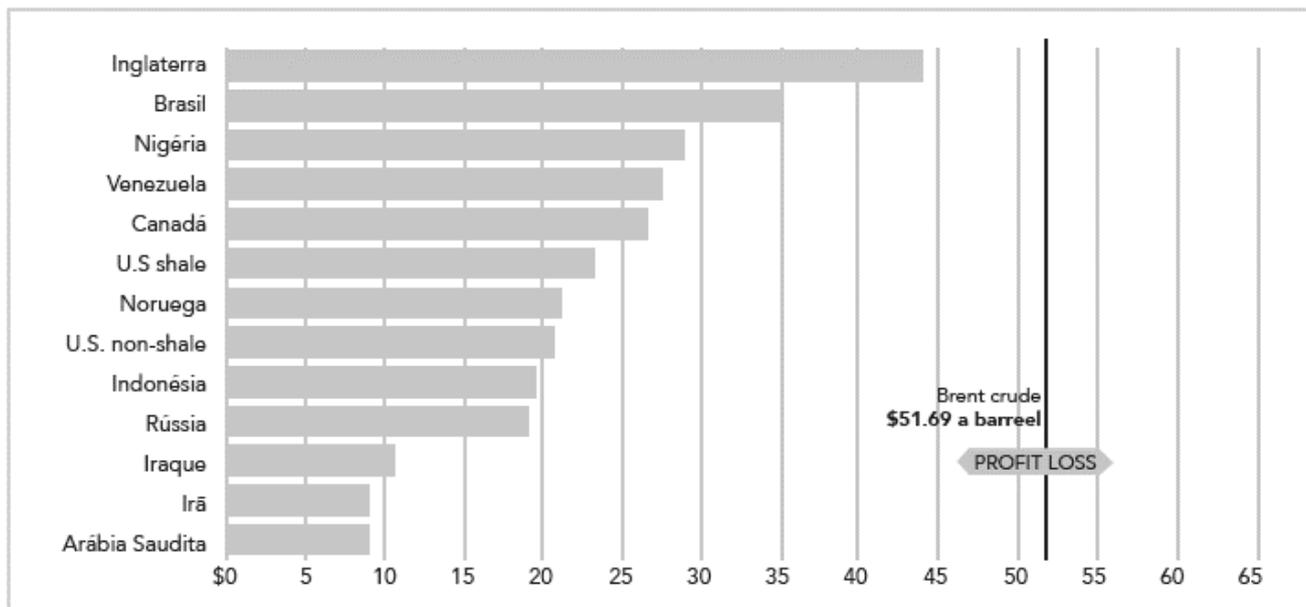
aceite. Como esta cantidad no puede ser medida directamente, debe ser estimada a partir de otros parámetros medidos antes de la perforación o del inicio de la producción.

⁴ Agência Internacional de Energia (2015).

⁵ Wall Street Journal, 2016.

⁶ <http://www.worldatlas.com/articles/the-world-s-largest-oil-reserves-by-country.html>

Figura 2: Costo de producción de un barril de petróleo - coste medio de un barril de petróleo equivalente en 2016



Fuente: Wall Street Journal, 2016

Se observa, en la Figura 2, que Venezuela se queda atrás sólo de las conturbadas aguas del Mar del Norte, de las aguas profundas y ultra profundas brasileñas y de la conflictiva región del Delta del Niger en Nigeria, en términos de costos de extracción.

El alto costo de extracción en Venezuela está influenciado por una serie de factores, entre ellos las necesarias técnicas de explotación para las pesadas corrientes venezolanas. Observen que el aceite crudo no es un producto homogéneo, y, a grosso modo, su precio es un mix del reflejo de sus cualidades físico-químicas y de su ubicación de producción. Así, simplifícadamente, una primera clasificación de los crudos los divide en dos grupos principales: los ligeros y los pesados. Los ligeros tienen un grado API⁷ mayor que 38°, y los pesados tienen este grado inferior a 22° (Tabla 1). En refinérias del tipo *hydroskimming*⁸, aceites más ligeros derivan más productos ligeros, como gasolina (con mayor valor de mercado) que aceites más pesados, que derivan productos más pesados, como aceite de calefacción y asfaltos (con menor valor de mercado). Hay tres cruces principales: Brent (origen: North

Sea), WTI (*West Texas Intermediate*, origen EE.UU.), y Dubai Fateh (origen: Oriente Medio). Estos crudos son considerados benchmarks para precios spot en el mercado internacional, definiendo premios y descuentos para los aceites con mayores o menores calidades (FGV Energia, 2017).

Tabla 1: clasificación de los aceites crudos según ANP

Tipo de óleo	° API
Leve	≥31 ° API
Medio	22 ≤ ° API ≤ 31
Pesado	10 ≤ ° API ≤ 22
Extra-pesado	° API ≤ 10

Fuente: ANP, 2000

⁷ El grado API, creado por el American Petroleum Institute, es sólo una forma de expresar la densidad del petróleo a través de un índice adimensional. En cuanto a la densidad del petróleo, menor será su grado API, o más pesado será el petróleo, como muestra la expresión $API = [141,5 / dr (60/60)] - 131,5$, donde $dr (60 / 60)$ es la densidad de la muestra a 60° F, en relación con la densidad del agua a 60° F (densidad relativa). De acuerdo con el instituto, los aceites con API superior a 31,1 son leves; 22,3 a 31,1, medios; 22,3 a 10 API, pesados; API inferior a 10, extrapesados. Por lo tanto, cuanto mayor

sea el grado API, mayor es el valor comercial del petróleo, pues con aceites leves es posible producir, en principio, una parte mayor de derivados nobles, de alto valor comercial, tales como la gasolina, el diesel y el GLP, a otro tipo de aceite, más pesado (SZKLO, 2005).

⁸ Una refinéria simple *Hydroskimming* está compuesta por la unidad de destilación atmosférica, la reforma catalítica, la isomerización y el hidrotratamiento de los destilados; se trata de una refinéria con unidades en serie.

El aceite pesado es difícil de producir debido a su alta viscosidad y es caro refinar debido al alto contenido de azufre y metal. A la vista de las dificultades relacionadas con la producción, existen dos métodos más usuales para la extracción de aceites pesados: los que emplean la estimulación de vapor (*Huff and*

Puff) y aquellos que emplean diluyentes (*Steam Flooding*), y ambos involucran complejas técnicas de inyección y reinyección que eleva, sobre todo, el costo de producción. La Tabla 2 demuestra las características físico-químicas de algunos aceites venezolanos.

Tabla 2: Características físico-químicas de algunos aceites venezolanos

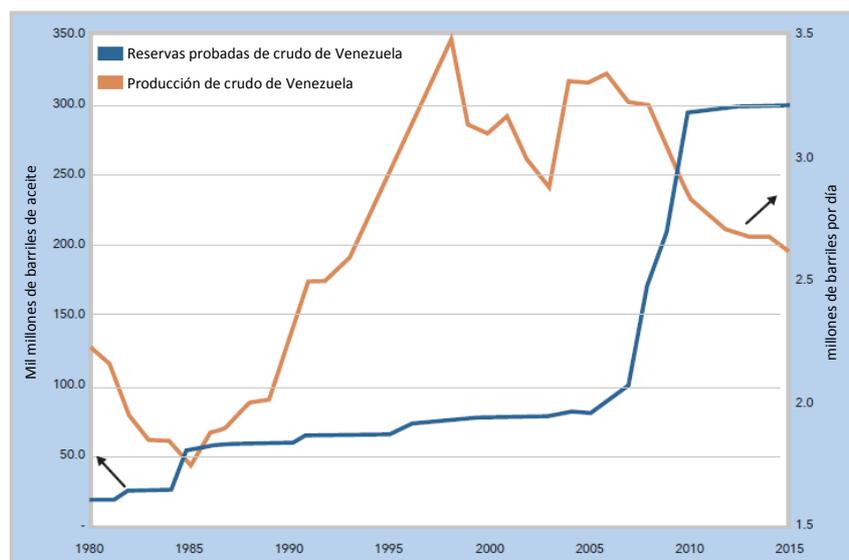
Aceite	Características
Heavy Merey	14,7º API Azufre 2,74% wt Acidez 0.957 mgKOH/g
Leona	24º API Azufre de 1,5% wt Acidez 0.45 mgKOH/g

Fuente: *Oil and Gas Journal*, 1997⁹

La mayor producción de petróleo de la historia de Venezuela ocurrió en 1998, cuando el país produjo 3,5 millones de barriles por día (Figura 3). Este fue también el año en que Hugo Chávez fue elegido presidente del país. Entre los años 2002 y 2003, Chávez dimitió casi 20 mil empleados de PDVSA,

sustituyéndolos por funcionarios considerados leales a su gobierno. Esta dimisión en masa redujo significativamente la experiencia de la industria venezolana de petróleo.

Figura 3: Reservas de óleo X Producción 1980-2015



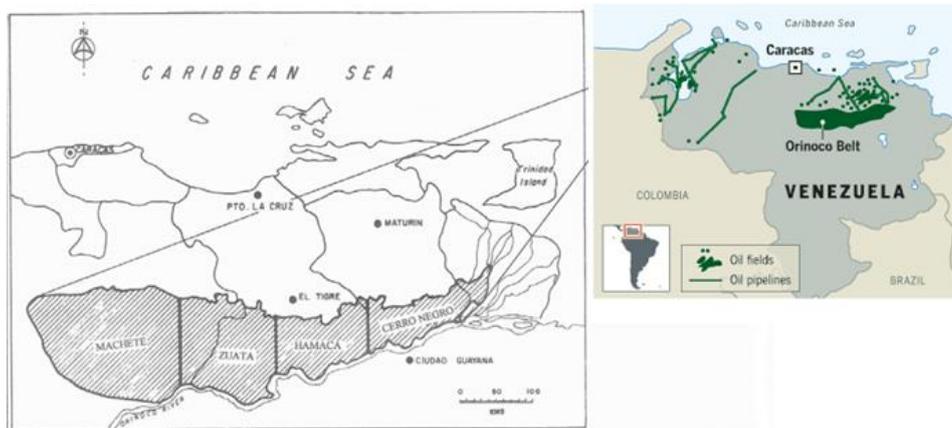
Fuente: *BP World Energy*, 2015

⁹ <http://www.ogj.com/articles/print/volume-95/issue-23/in-this-issue/refining/guide-to-world-crudes-assays-of-two-venezuelancrudes-differ-significantly.html>

La mayor parte de las reservas probadas del país se concentran en la región llamada Cinturón de Orinoco (Figura 4), con reservas estimadas en 1.3 billones de barriles

de petróleo extremadamente pesado, cuya producción es perfectamente viable cuando el precio del crudo gira en torno a los 100 dólares el barril (MANIK TALWANI, 2002).

Figura 4: Ubicación de la banda de aceite pesado Orinoco



Fuente: Rice University, 2002¹⁰

Como forma de explotar mejor las reservas de petróleo extremadamente pesado, el gobierno de Venezuela incentivó la entrada de petroleras internacionales para actuar en el desarrollo de las reservas. ExxonMobil, BP, Chevron, Total, ConocoPhillips, entre otras, invirtieron miles de millones de dólares en tecnología e infraestructura para que el aceite pesado fuese convertido en riqueza. En 2007, con los precios internacionales del petróleo en ascenso, el gobierno de Chávez comenzaba a ver el retorno de las inversiones realizadas por las petroleras internacionales y exigió cambios en los acuerdos hechos con las petroleras, que dar a PDVSA un control casi absoluto de los proyectos.

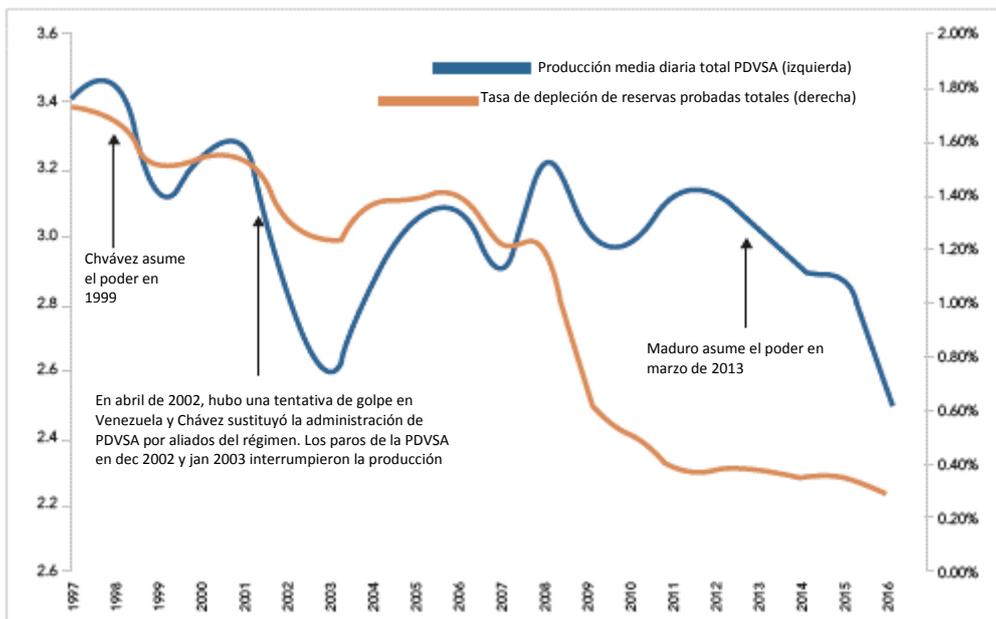
Sin embargo, con estos cambios, los años que siguieron después de la elección de Hugo Chávez fueron marcados por una caída acentuada en la producción de petróleo. La dimisión masiva de los funcionarios de PDVSA y la salida de las grandes petroleras pueden considerarse causas primarias del declive, ya que han reducido la experiencia necesaria para explotación del

petróleo pesado predominante en el país. De la misma manera, se constata que el gobierno no supo aprovechar los ingresos del capital para dar continuidad al desarrollo de la industria petrolera. Por un lado, debido a la falta de experiencia de los funcionarios aliados del gobierno en PDVSA y, por otro, a la mala utilización de los ingresos - mucho fue invertido en programas sociales y poco fue reinvestido en la industria capital-intensiva, que, poco a poco, su capacidad para continuar produciendo de manera competitiva.

El incoherente se genera de la estatal queda bien claro a partir de la observación de la Figura 5 donde la caída más acentuada en la producción se dio después de la ola de despidos en PDVSA. Después de la fuerte caída, la producción presentó altos y bajos. En 2013, con la muerte de Hugo Chávez y la llegada a la presidencia de Nicolás Maduro, siguió otro período de caída, cuando la producción alcanzó niveles un 20% inferiores a los del inicio del gobierno de Chávez.

¹⁰ <https://www.bakerinstitute.org/media/files/Research/8bb18b4e/the-orinoco-heavy-oil-belt-in-venezuela-or-heavy-oil-to-therescue.pdf>

Figura 5: Trayectoria de la producción de PDVSA



Fuente: Forbes, 2017

Para tener mejor dimensión del declive de PDVSA, además de la caída de la producción, también deben ser analizadas las reservas probadas y la tasa de depleción¹¹ de las mismas. De acuerdo con la Figura 5, la tasa de depleción ha caído fuertemente desde 2007. Actualmente esta es del 0,35%, lo que significa que el tiempo medio entre la extracción y la venta del barril por PDVSA es de aproximadamente 198 años (Forbes, 2017). La tasa de depleción extremadamente baja tiene como implicación económica reservas que casi nada valen, pues, considerando estable el precio del petróleo, el barril producido y vendido el mismo día vale más que el que será vendido al día siguiente. Por lo tanto, sólo después de 190 años del inicio de la explotación PDVSA obtendrá retorno por la venta del barril. Para empeorar, la estatal está generando flujo de caja negativo y acumulando una enorme cantidad de deudas.

Actualmente la producción de Venezuela es del orden de 2,4MM bbl por día (2016) (equivalente a la producción brasileña). Esta producción es básicamente toda exportada, con alta concentración para Estados Unidos, destino final del 38% del petróleo crudo exportado venezolano (Tabla 3), lo que hace

al país vulnerable y con restrictas márgenes de maniobra en relación a este socio comercial, implicando vulnerabilidad.

Tabla 3: Destino de las Exportaciones Venezolanas

Destino de las exportaciones venezolanas de óleo crudo (2015)		
Asia	802 mil b/d	41%
América del Norte	733 mil b/d	38%
Caribe	255 mil b/d	13%
Europa	150 mil b/d	7,60%
América Central	6 mil b/d	0,30%
América del Sur	4 mil b/d	0,20%

Fuente: OPEC, 2017

¹¹ La tasa de depleción se determina al dividirse la producción anual de un año determinado por las reservas probadas del año anterior. atrap

3. Proyectos e intereses chinos y rusos en la región

En un contexto de acercamiento de Rusia en América Latina, Moscú ha buscado presentarse como un garante del orden ante la hipótesis de una Venezuela asfixiada. Para no desmoronarse, el gobierno venezolano ha recibido dinero y crédito rusos a cambio de valiosos activos de petróleo, lo que viene haciendo las estatales PDVSA y Rosneft cada vez más próximas. De acuerdo con Reuters (2017), desde 2006, Rusia y Rosneft trasladaron a Venezuela al menos 17.000 millones de dólares en préstamos y líneas de crédito. Son innumerables las posibilidades de alianzas en proyectos vistos como estratégicos para Venezuela, que necesita el apoyo financiero ruso para que se desarrollen (Petronoticias, 2017). Entre los proyectos ofrecidos por PDVSA a Rosneft, el más valioso es una participación del 10% en el Petropiar, un proyecto multibilionario para producir y mejorar el petróleo pesado del Orinoco Belt.

Adicionalmente, Rosneft también se ha posicionado como intermediario en la venta del petróleo venezolano por el mundo, y principalmente a las refinerías estadounidenses, destino de mayor parte del petróleo producido en Venezuela. Diariamente, 225.000 barriles de petróleo venezolano son revendidos por Rosneft, lo que representa aproximadamente el 13% de las exportaciones totales del país (Reuters, 2017). Este petróleo es entregado a la estatal rusa como pago por los miles de millones de dólares en préstamos realizados por el gobierno Maduro (Petronoticias, 2017). Los intereses de Maduro alineados al interés ruso, de esa forma, transformaría la supervivencia del régimen bolivariano como una necesidad de Estado para Rusia (SANTODOMINGO, 2017).

En febrero de 2016, PDVSA y Rosneft firmaron un acuerdo para el desarrollo de un proyecto de extracción, procesamiento y venta del gas de las regiones de Patao, Mejillones y campos del Río Caribe. El acuerdo estableció que las empresas comenzarían la ejecución del proyecto y realizarían un estudio de viabilidad. También acordaron presentar varios acuerdos a ser aprobados por el Ministerio de Petróleo, que establecería la creación de una empresa conjunta de gas natural. Según Rosneft, se espera la extracción de 25 millones de m³ por día de gas natural de estos tres campos¹².

PDVSA también tiene acuerdos con la estatal china CNPC para el desarrollo y operación de la refinería Nanhai, con capacidad de 400.000 barriles por día, en Jieyang, ubicada en la provincia de Guandong, China. Junto con la formación de una joint venture a ser denominada Petrochina-PDVSA, los acuerdos establecen los términos tanto para el suministro de petróleo venezolano a ser procesado en la refinería como también a la venta de productos acabados que se producen en el local¹³. La estrategia de internacionalización de las empresas chinas garantiza, por un lado, el estrechamiento de las relaciones bilaterales y, principalmente, el acceso a recursos energéticos

vitales, y enfrenta, por otro, riesgos potenciales a los inversores chinos que conceden préstamos, al tiempo que "apoya" los regímenes políticos cuestionables (HSIANG, 2017). La relación entre Pekín y Caracas es bastante reveladora en ese punto, ya que China importa el petróleo venezolano y mantiene su apoyo al régimen chavista.

Adicionalmente, en agosto de 2017 se realizó en Caracas la 5ª China-Venezuela *High Level Joint Commission*, que tenía como objetivo evaluar alianzas estratégicas para el desarrollo de ambas naciones. Entre las resoluciones alcanzadas en este encuentro, se acordó una creciente participación de China en la Sinovensa Oil Joint Venture que actúa en el Cinturón de Orinoco. Además, China se mostró interesada en la reactivación de cerca de 800 pozos en el Orinoco junto a PDVSA. Esta operación sumará 42 mil barriles de crudo por día para la producción venezolana (PDVSA, 2017).

4. Ascensión y caída de la política exterior venezolana hacia América Latina

Venezuela bajo el mando del presidente Hugo Chávez fue un actor protagonista de la integración política y económica de América Latina en la primera década del siglo XXI. No es raro, su postura activa en los debates e iniciativas regionales llegó a revelar un clima de rivalidad con la estrategia de Brasil de Lula para la región. Su política exterior asertiva se inicia en 2004 y puede ser comprendida como un resultado de la combinación de factores domésticos e internacionales.

En el plano doméstico, Hugo Chávez necesitó pasar por dos grandes pruebas de resistencia antes de consolidarse en la presidencia de la república bolivariana: garantizar el control de su gobierno sobre PDVSA y desarticular la oposición venezolana organizada en torno a una unidad políticamente combativa denominada "Coordinadora democrática".

Con la consolidación del poder doméstico, Chávez pasó a actuar cada vez más intensamente en el plano internacional. Para ello, cuenta con una coyuntura favorable tanto desde el punto de vista económico, como también desde el punto de vista de la política internacional. Los altos precios internacionales del petróleo posibilitan la promoción de una política exterior bastante activa en el entorno regional latinoamericano (lo que ocurre en paralelo al crecimiento del número de gobiernos de izquierda que se instalan en la región).

Chávez veía en el petróleo venezolano un instrumento capaz de generar influencia por medio de la dependencia. Así como prometió redistribuir las ganancias del petróleo vía programas sociales asociados a la revolución bolivariana y, con ello, establecer una relación de dependencia entre el "comandante" y el pueblo, de la misma forma Chávez visualizaba la oportunidad de capitanear liderazgo en América Latina al materializar alianzas por medio de la comercialización de

¹² Energía 16 (2017)

¹³ Oil & Gas Journal (2017)

petróleo a precios y condiciones preferenciales a países de la región.

En conjunto con el presidente Lula y Nestor Kirchner, Venezuela llega a esbozar, en 2006, la construcción de un gasoducto capaz de transportar el gas generado en la franja petrolera del Orinoco a Brasil, Paraguay, Uruguay y Argentina. El Gran Gasoducto del Sur nunca salió del papel, pero el liderazgo venezolano en el intento de construir ese gran eje energético sudamericano no pasa desapercibido en ese período de mayor influencia venezolana.

Concomitantemente a las iniciativas puestas en práctica referentes al comercio e inversiones en la cadena del petróleo y gas, Chávez pasa a actuar de manera proactiva en reuniones regionales proponiendo la institucionalización de foros con la construcción de organizaciones de cooperación regional. Cuenta, para ello, con una nueva configuración de países con gobiernos de izquierda que empiezan a surgir en toda América Latina. No sólo en el plano del *softpower* se restringió la proyección de poder venezolano en la región. Como un esfuerzo para renovar sus equipos militares y disminuir su dependencia militar con Estados Unidos, que en 2006 anunciaron un embargo a la venta de armas a Venezuela, Chávez pasa a promover una serie de programas de compras de armamentos bélicos junto a proveedores rusos.

De hecho, la proyección de poder venezolano en la región debe ser comprendida como el resultado de una política externa personalista, derivada de las ambiciones de un líder carismático, capaz de influenciar su entorno con estrategias de poder viabilizadas por recursos incalculables provenientes de la producción y venta de aceite. Generar una mayor dependencia de la región en relación al subsidiado petróleo venezolano fue el gran triunfo de la política exterior de Chávez para proyectar su influencia sobre su entorno caribeño y centroamericano, más vulnerable a las oscilaciones del precio del petróleo y que no surfearon la ola de las alzas de los precios de las materias primas.

Sin embargo, una vez ausentes la retórica de Chávez y la abundancia de recursos provenientes de la venta de petróleo, la estrategia venezolana de proyección de poder naufraga en paralelo a la crisis institucional que se instala en el país tras la muerte de su líder en 2013. Nicolás Maduro asume la

presidencia en abril de 2013 en un país absolutamente polarizado con la muerte de Chávez y la ajustada elección presidencial. Aquel momento representaba el resurgimiento de una rama de la oposición venezolana que no veía la posibilidad de regresar al tablero político nacional de manera tan contundente desde el referendo revocatorio de 2004. A partir de entonces, los embates políticos y la crisis económica van corroyendo todas las posibilidades de proyección venezolana en la región. Una oposición desorganizada y Maduro pasan a competir por el poder interno, conduciendo campañas internacionales difamatorias que, tanto para el gobierno, como para la oposición, acaban exponer al país a una desconfianza internacional que culmina en el aislamiento diplomático venezolano en su región.

5. El nuevo orden político de Venezuela y PDVSA

Desde principios del siglo XXI hasta 2014, Venezuela fue capaz de transformar los altos ingresos del petróleo en ambiciosos programas sociales y aprovechar el gasto público y la presencia estatal en la economía. No sólo los servicios públicos a través de las "Misiones Bolivarianas"¹⁴ y la transferencia de renta para clases de bajos ingresos se estimularon, pero también la participación popular en la política fue ampliamente difundida en las periferias por medio de los "Círculos Bolivarianos"¹⁵. El crecimiento económico y las políticas de distribución de la renta, en efecto, redujeron la pobreza del 50% en 1998 al 30% en 2013 (World Bank). En el mismo período, la desigualdad disminuyó de 0,49 a 0,40 - una de las menores tasas de la región (World Bank).

No obstante, el colapso del precio internacional del barril de petróleo, aliado a la incapacidad de la política económica venezolana de reducir la dependencia nacional de este mercado y de crear un ahorro capaz de mitigar los actuales efectos exógenos del bajo precio del barril, afectaron el desempeño socioeconómico hasta entonces observado en el país. Según el Banco Mundial, Venezuela se enfrenta a una grave escasez de financiamiento, con un déficit fiscal estimado en el 20% del PIB desde finales de 2015. La monetización de este déficit, a su vez, sumada a la escasez en la oferta de bienes de consumo y el acceso restringido a las reservas internacionales, han contribuido a una trayectoria inflacionaria ascendente.

¹⁴ El Sistema Nacional de Misiones comprende una serie de programas sociales desarrollados a partir de 2003, y relanzados anualmente, para combatir la pobreza y promover la alfabetización, el acceso a la salud gratuita, el abastecimiento alimentario, entre otros.

¹⁵ Espacio popular de participación política, diálogo sobre problemas comunitarios y enseñanza de elementos básicos de la política nacional como la Constitución de 1999.

Venezuela se enfrenta, en resumen, a una severa estanflación, con una recesión del 10% del PIB (2016) y contracción acumulada de la producción en más del 20% desde 2013, consumo privado colapsado por la inflación y caída de las importaciones de productos básicos, crisis eléctrica y la subinversión (World Bank). El sector privado, según el Banco Mundial, necesita ser restablecido, así como financiada la diversificación de la pauta exportadora, a fin de reducir la vulnerabilidad económica frente a la fluctuación del precio del aceite, ya que este producto representa el 95% de los ingresos provenientes de la exportación y el sector de petróleo y gas, el 25% del PIB.

Nicolás Maduro fue elegido en 2013 como candidato del oficialismo que daría continuidad a la revolución bolivariana. La continuidad del chavismo bajo el mando de Maduro buscó mantener la relevancia de la estatal PDVSA y el discurso contra hegemónico, aunque en una coyuntura desafiante: bajos ingresos provenientes de las exportaciones debido al precio reducido del petróleo, insostenibilidad de los programas sociales y la actuación de los medios de comunicación y sectores empresariales contrarios al gobierno (ALMEIDA, 2017). Nicolás Maduro arrebató los poderes legislativos de la Asamblea Nacional por medio del Tribunal Supremo, motivado por la crisis de la petrolera estatal PDVSA, que se encuentra en una situación próxima al incumplimiento. El golpe conferido contra el Poder Legislativo fue observado como un intento del Ejecutivo para eludir la resistencia del Parlamento a aprobar la asociación de PDVSA con compañías extranjeras, como la rusa Rosneft¹⁶.

La crisis política y el ambiente de inestabilidad en Venezuela han dificultado las operaciones de las empresas petroleras en el país. Segundo Reuters (2017)¹⁷, Chevron y Statoil han buscado alternativas para reubicar a su personal, teniendo en cuenta la inseguridad de las ciudades venezolanas.

6. Relación Brasil-Venezuela: de la paciencia estratégica al aislamiento

En 2006, envasado por el samba-enredo "soy loco por ti América", un enorme muñeco de Simón Bolívar desfila en plena Sapucaí cantando la latinidad. El desfile rindió el título de campeón del carnaval carioca a Vila Isabel. Quien también conmemoró la victoria fue Hugo Chávez. La trama, patrocinada por PDVSA, representaba más que el ideario de solidaridad y unión de los pueblos latinoamericanos. Representaba el *softpower* venezolano en el corazón de la fiesta más popular de Brasil.

En función de su diplomacia del petróleo, para Brasil de Lula, Venezuela no era un actor a desconsiderarse en el juego político

y económico sudamericano. Quien imaginaba que sólo el prisma ideológico sería suficiente para garantizar una convergencia continua de ideas e intereses entre los dos países se engañaba. La relación entre los dos países fue pauta por un pragmatismo capaz de eludir algunas desavenencias en el plano político internacional sin alterar sustancialmente un patrón de expresivo crecimiento de proyectos conjuntos y del intercambio comercial. Venezuela fue tratada por el gobierno de Lula como un socio estratégico en función de la apertura de un amplio mercado consumidor para productos brasileños y de un gobierno que abrió espacio para la participación de empresas brasileñas en grandes proyectos de infraestructura. En el frente diplomático, Lula tenía credenciales para amenizar la dura retórica antinorteamericana chavista por medio de una sólida relación construida con George W. Bush.

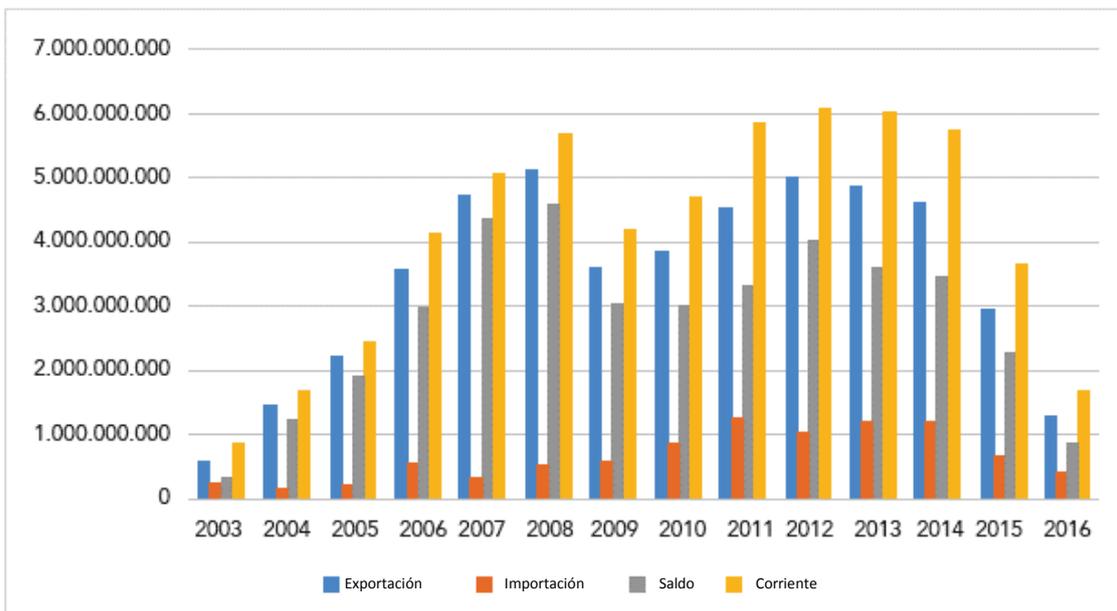
En el plano comercial, ambos países presentan en la era Lula-Chávez un período de expresivo incremento en el intercambio de bienes. De 2003 a 2011, la corriente comercial crece de US\$ 880 millones a US\$ 5.800 millones. Esta tendencia se mantiene en el primer gobierno de Dilma, llegando a poco más de 6.000 millones de dólares en intercambios comerciales en 2013. A partir de 2015 el intercambio comercial cae a la siguiente. En 2016, los flujos comerciales de US\$ 1.600 millones se igualan al año 2004, conforme se observa en la Figura 6.

El apoyo brasileño a los comicios venezolanos para ingresar al Mercosur debe ser interpretado desde una perspectiva pragmática de las relaciones exteriores. A pesar de una evidente afinidad ideológica entre Venezuela y el gobierno de Dilma, Venezuela se había convirtiéndose en un socio comercial importante para Brasil y para los demás países miembros del bloque. Había un gran interés de Brasil en explotar un potencial mercado consumidor de 30 millones de venezolanos apoyados por un gobierno que facilitó la entrada de empresas brasileñas en megaproyectos de infraestructura y petróleo. Independiente del gobierno, el potencial venezolano como exportador de energía e importador de alimentos nunca puede ser ignorado. De esa forma, en 2012 la suspensión del Paraguay del Mercosur abrió el camino a una atabada diplomática que forzó el ingreso venezolano en el bloque por la puerta de los fondos.

¹⁶ Citgo, empresa venezolana de refinación y comercialización de petróleo en Estados Unidos, está hipotecada en un 49,9% a Rosneft, como garantía de un préstamo de 2.000 millones de dólares. Sin embargo, el control de los campos de petróleo es una garantía más eficaz para los rusos (SANTODOMINGO, 2017).

¹⁷ <http://www.reuters.com/article/venezuela-politics-energy-idUSL1N1HW12H>

Figura 6: Intercambio Comercial Brasil-Venezuela (2003-2016) U\$FOB



Fuente: Ministerio de la Industria, Comercio Exterior y Servicios de Venezuela, 2016

El polémico ingreso venezolano en el Mercosur acabó por no cumplirse plenamente. Una nueva conformación política de los gobiernos al frente del Mercosur acabó por apartar las posibilidades de ingreso integral de Venezuela al bloque. En el mismo semestre en que debía asumir la presidencia del bloque, Venezuela fue alejada por tiempo indefinido por no cumplir exigencias para concluir su adhesión. Así suspendida desde diciembre de 2016 del bloque, Venezuela sufrió nuevas sanciones del Mercosur en agosto de 2017, tras el bloque definir como una ruptura del orden democrático la convocatoria de la Asamblea Constituyente venezolana, iniciativa capitaneada por el gobierno de Maduro para anular los poderes de la Asamblea Legislativa, bajo mando, en aquel momento, de sectores de la oposición.

La postura del gobierno brasileño con respecto a Venezuela cambió considerablemente del gobierno de Dilma al gobierno Temer. Algo no muy común de observarse en la política exterior brasileña, tradicionalmente guiada por el mantenimiento constante del diálogo con países sudamericanos. Si el gobierno de Dilma adoptó una postura de apoyo declarado al gobierno de Maduro, cabiendo a Itamaraty gestionar lo que se denominó en aquel período de "paciencia estratégica" con Venezuela, el gobierno Temer perdió la paciencia y partió para una serie de declaraciones oficiales condenando el gobierno de Maduro.

7. El impacto de la crisis venezolana hacia América Latina

En agosto de 2017, en Lima, se celebró una reunión extraordinaria entre países de América Latina y el Caribe, más Canadá, cuyo resultado fue una declaración de tono severo, condenando al régimen de "dictadura", así como no reconociendo a la Asamblea Nacional Constituyente, al mismo tiempo que refuerza el respaldo y la solidaridad con la Asamblea Nacional (CUÉ, TOLA, 2017). Se condenó, además, la violación sistemática de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, la falta de elecciones libres y la existencia de presos políticos. Considerar la ilegitimidad de la Asamblea Constituyente implica que los países signatarios de la Declaración de Lima (Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay y Perú), además de no reconocer cualquier acuerdo económico firmado por Venezuela, impidan que sus empresas firmen contratos o acuerdos de financiamiento en el país (Ibidem, 2017). Decidió también no apoyar cualquier candidatura venezolana a mecanismos y organizaciones regionales e internacionales. La excepción a los países americanos que consideran el chavismo una dictadura y que no reconocen a la Constituyente son Bolivia, Cuba, El Salvador, Ecuador y Nicaragua. Sólo China, entre los mayores socios comerciales, reconoce a la Constituyente, además de Rusia e Irán.

Los Estados Unidos, por su parte, han restringido su acción en sanciones contra altos funcionarios del gobierno chavista, lo que puede provocar un colapso más severo de la economía venezolana, aunque el sector petrolero no sea considerado (Ibidem, 2017). Se sabe que incluso en medio de crisis de cuño diplomático con Venezuela desde el ascenso de Hugo Chávez, los EE.UU. nunca dejaron de ser un cliente asiduo en el mercado petrolero. La ausencia del secretario de Estado, Rex Tillerson, de encuentros hemisféricos ante la OEA demuestra un interés aparentemente reducido de EEUU por la crisis en su vecindad, justificado incluso por la tendencia de la administración Trump en no priorizar sus lazos con América Latina, como la reciente revocación de medidas del gobierno Obama a fin de acercarse a EEUU a Cuba. Así, a medida que Estados Unidos deja de hacer justicia a su influencia hemisférica, el espacio ha sido llenado gradualmente por potencias externas como Rusia y China (como ejemplificado con los proyectos energéticos en la sesión 3).

8. Consideraciones finales

Los problemas actuales de Venezuela están ligados a una realidad altamente compleja, cuya trayectoria no se inició históricamente con el Presidente Chávez. En realidad, la crisis en Venezuela ganó el foco debido a las posiciones no negociables que ascendieron a una sociedad fuertemente polarizada y, en efecto, a la violencia callejera (BLUNCK, 2017). Venezuela representa hoy la prueba más pesada para el resto de América Latina, que en la actualidad carece del protagonismo desempeñado por Brasil durante la crisis de 2002¹⁸ (AMORIM, 2013), cuyos principios de no intervención y de no indiferencia se complementaron armónicamente, evitando una escalada en el flujo migratorio y un desequilibrio acentuado en las relaciones económicas y políticas.

Junto con la presión interna de una población altamente polarizada y la presión de los vecinos latinoamericanos, hay una

verdadera investidura para que Maduro respete la autonomía del Parlamento y convoque elecciones universales. Sin embargo, a medida que nuevas sanciones se presentan contra Venezuela, el gobierno responde con más violencia y represión, aguzando su discurso antiimperialista, haciendo las sanciones ineficientes desde el punto de vista de un supuesto retorno a la democracia. Las sanciones pueden generar concesiones por parte del gobierno, pero no su derrocamiento (SANTODOMINGO, 2017).

Chávez veía en el petróleo venezolano un instrumento capaz de generar influencia por medio de la dependencia. Lo que él no contaba era con la super oferta de la commodity en el mercado internacional actual, que quita de éste, aunque parcialmente, su poder de influencia¹⁹. Los oferentes y demandantes se reorganizan diariamente en un mercado inundado de hidrocarburos (y muchas veces de mejor calidad físico-química que las corrientes venezolanas) y con nuevos niveles de precios - *low for long* - con una dinámica de mercado totalmente diferente de la que se usó en las estrategias de gobierno de Venezuela.

Además, Estados Unidos ya ha dado señales claras de poca relación y preocupación con los países latinoamericanos, dejando un vacío geopolítico que viene siendo ocupado en Venezuela por Pekín y Moscú. Ante esta aproximación rusa y china, indiferentes a la retórica política occidental de respeto por la democracia o los derechos humanos, Venezuela encuentra alianzas fundamentales para bloquear el colapso generalizado en su sector de petróleo y gas. Para Moscú y Pekín, la presencia en un espacio geopolítico históricamente vinculado a EEUU se vuelve estratégico (inédita escala en la Cuenca del Atlántico), mientras que el régimen político en Venezuela, independientemente de cuál sea, mantenga la estabilidad de sus negocios, y garantice a ellos la hegemonía sobre la mayor reserva de hidrocarburos del mundo.

¹⁸ En abril de 2002, el chavismo sufrió un golpe político que se reveló un fracaso, aunque ha detenido al Presidente Chávez ilegalmente. La crisis, aunque restablecida la institucionalidad con el retorno de Chávez a la Presidencia, se radicalizó a finales de 2002, en medio de consignas opositoras como elecciones anticipadas y plebiscito consultivo, no

previstos en la Constitución y, por lo tanto, considerados mecanismos golpistas por Chávez.

¹⁹ La galopante oferta de no convencional por EEUU deja siempre en suspensión cuando Estados Unidos alcanzará la autosuficiencia en petróleo.

Referencias Bibliográficas

ALMEIDA, Fernando Roberto de F. *Venezuela sem mediação brasileira*. Instituto Mosaico. Disponível em: <<https://medium.com/instituto-mosaico/venezuela-sem-mediação-brasileira-ce1d26af86c5>>. Acesso em 18 de agosto de 2017.

AMORIM, Celso. *Venezuela: Grupo de Amigos*. In: _____ . *Breves Narrativas Diplomáticas*. São Paulo: Benvirá, 2013. Cap. 2, p. 35-50.

BLUNCK, Julia. *The West is gripped by Venezuela's problems. Why does it ignore Brazils? The Guardian*. Disponível em: <<https://www.theguardian.com/commentisfree/2017/aug/10/west-gripped-venezuela-ignore-brazil-jeremy-corbyn-nicolas-maduro>>. Acesso em 12 de agosto de 2017.

BRELSFORD, Robert. *China advance plans for Chinese refinery*. Disponível em: <<http://www.ogj.com/articles/2017/06/venezuela-china-advance-plans-for-chinese-refinery.html>>. Acesso em 27 de outubro de 2017.

CUÉ, Carlos E.; TOLA, Raúl. *América se moviliza para aislar a Maduro*. *El País*. Disponível em: <https://elpais.com/internacional/2017/08/08/america/1502225027_942144.html>. Acesso em 12 de agosto de 2017.

DECLARACIÓN de Lima. 08 agosto 2017. Disponível em: <<https://ep00.epimg.net/descargables/2017/08/09/325283de2b3c8ff466987a2b99da5b7a.pdf>>. Acesso em 12 de agosto de 2017.

ENERGIA 16. *Rosneft in talks to develop gas projects in Venezuela*. Disponível em: <<http://www.energia16.com/rosneft-in-talks-to-develop-gas-projects-in-venezuela/?lang=en>>. Acesso em 27 de outubro de 2017.

FGV ENERGIA. *Os Preços do Barril de Óleo - o Caso das Correntes Nacionais*Os Preços do Barril de Óleo - o Caso das Correntes Nacionais. Disponível Em: http://fgvenergia.fgv.br/sites/fgvenergia.fgv.br/files/boletim_conjuntura-maio-2017_v52.pdf

HSIANG, Antonio C. *China and the Venezuela Crisis*. *The Diplomat*. Disponível em: <<http://thediplomat.com/2017/07/china-and-the-venezuela-crisis/>>. Acesso em 15 de agosto de 2017.

JACOBS, Ben. *Trump threatens 'military option' in Venezuela as crisis escalates*. *The Guardian*. Disponível em: <<https://www.theguardian.com/world/2017/aug/11/donald-trump-venezuela-crisis-military-intervention>>. Acesso em 06 de setembro de 2017.

MANIK TALWANI. *The Orinoco Heavy Oil Belt In Venezuela (or heavy oil to the rescue?)*. THE JAMES A. BAKER IIIINSTITUTE FOR PUBLIC POLICY OF RICE UNIVERSITY. Rice University - September 2002. Disponível em: <https://www.bakerinstitute.org/media/files/Research/8bb18b4e/the-orinoco-heavy-oil-belt-in-venezuela-or-heavy-oil-to-the-rescue.pdf>

ORGANIZATION OF THE PETROLEUM EXPORTING COUNTRIES. *Venezuela facts and figures*. Disponível em: <http://www.opec.org/opec_web/en/about_us/171.htm>. Acesso em 19 de agosto de 2017.

PAGNI, Carlos. *Maduro, en manos de Putin*. *El País*. Disponível em: <https://elpais.com/internacional/2017/04/03/america/1491254324_945550.html>. Acesso em 08 de agosto de 2017.

PARRAGA, Marianna; ULMER, Alexandra. *Vladimir's Venezuela - Leveraging loans to Caracas, Moscow snaps up oil assets*. Disponível em: <<http://www.reuters.com/article/us-venezuela-russia-oil-specialreport/special-report-vladimirs-venezuela-leveraging-loans-to-caracas-moscow-snaps-up-oil-assets-idUSKBN1AR14U>>. Acesso em 27 de outubro de 2017.

PDVSA. *China-Venezuela High-Level Joint Comission Agrees an Expansion of Bilateral Trade Relations*. Disponível em: <http://www.pdvs.com/index.php?option=com_content&view=article&id=8068:china-venezuela-high-level-joint-commission-agrees-an-expansion-of-bilateral-trade-relations&catid=10:news&Itemid=908&lang=en>. Acesso em 27 de outubro de 2017.

PETRONOTÍCIAS. *Rússia aumenta influência sobre petróleo venezuelano ao garantir empréstimos ao Governo Maduro*.

Disponível em: <<https://www.petronoticias.com.br/archives/102363>>. Acesso em 27 de outubro de 2017.

SANTODOMINGO, Roger. *El factor Rusia em Venezuela. El País*. Disponível em: <https://elpais.com/elpais/2017/07/31/opinion/1501502778_110766.html>. Acesso em 09 de agosto de 2017.

SPETALNICK, Matt. *U.S. sanctions eight more Venezuelan officials, including Chavez brother. Reuters*. Disponível em: <<https://www.reuters.com/article/us-venezuela-politics-sanctions/u-s-sanctions-eight-more-venezuelan-officials-including-chavez-brother-idUSKBN1AP234>>. Acesso em 06 de setembro de 2017.

UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAMME. *Human Development Reports. Venezuela (Bolivarian Republic of)*. Disponível em: <<http://hdr.undp.org/en/countries/profiles/VEN>>. Acesso em 17 de agosto de 2017.

WORLD BANK. *Overview. Venezuela*. Disponível em: <<http://www.worldbank.org/en/country/venezuela/overview#1>>. Acesso em 18 de agosto de 2017.

WORSTALL, Tim. *US Imposes More Sanctions On Venezuela - Politics, Yes, Little Economic Effect Expected. Forbes*. Disponível em: <<https://www.forbes.com/sites/timworstall/2017/08/26/us-imposes-more-sanctions-on-venezuela-politics-yes-little-economic-effect-expected/#6c5cd2b37074>>. Acesso em 06 de setembro de 2017.



Fernanda Delgado. Investigadora em FGV Energia. Doutora em Planificação Energética (ingeniería), dos livros publicados sobre Petropolitica y profesora afiliada a la Escuela de Guerra Naval, en la Maestría de Oficiales de la Marina de Brasil. Experiencia profesional en empresas relevantes, en Brasil y en el exterior, como Petrobras, Deloitte, Vale SA, Vale Óleo y Gas, Universidad Gama Filho y Agencia Marítima Dickinson.

Experimentado em el diseño y construcción de planes de negocios para empresas de petróleo y gas, estudios de viabilidad financiera de proyectos y evaluación de empresas. Larga experiencia en planificación estratégica, fusiones y adquisiciones, análisis de negocios, evaluación económico-financiera e inteligencia competitiva.



Klaus Stier. Graduado em Relaciones Internacionales por la PUC-Rio y maestro en Administración Pública por la FGV EBAPE. En el Centro Latinoamericano de Políticas Públicas de la FGV (FGV CLPP) es responsable de coordinar actividades internacionales de FGV en América Latina y el Caribe, lo que incluye la promoción de programas de capacitación, asesoría en proyectos e investigaciones aplicadas. Es especialista en temas latinoamericanos: integración regional, política y economía en América Latina, desarrollo de fronteras y estudios de defensa. Antes de su llegada a FGV, trabajó en la Organización Mundial de la Salud en Ginebra, donde contribuyó a la construcción de una red de apoyo a los recursos humanos para la salud en los países de habla portuguesa.



Julia Febraro. Investigadora en FGV Energía. Economista por la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ). Experiencia en el área de movilidad urbana, habiendo contribuido al proyecto "Demanda por inversiones en movilidad urbana en Brasil" del Departamento de Movilidad Urbana del BNDES. En la FGV Energía, sus áreas de actuación son petróleo, transición energética, vehículos eléctricos y políticas industriales relacionadas al sector energético. Además, también estudia las implicaciones para Brasil y el mundo de las políticas energética y ambiental norteamericanas.



João Victor Marques Cardoso. Maestría en Ciencias Políticas en la Universidad Federal del Estado de Río de Janeiro (UNIRIO). Bachiller en Relaciones Internacionales por el Instituto de Estudios Estratégicos de la Universidad Federal Fluminense (UFF). Investigador asociado en FGV Energía. Investigador del Núcleo de Evaluación de la Conjuntura, en la Escuela de Guerra Naval (EGN). Experiencia en estudio de caso del África Subsahariana en el contexto geopolítico y en política internacional en el ámbito de la Cooperación Sur-Sur.

Ver la publicación completa en nuestro sitio: fgvenergia.fgv.br

Este texto es de entera responsabilidad del autor y no refleja necesariamente la línea programática e ideológica de la FGV.



fgv.br/energia

